

Ayer en Aguilar de Alfambra, Teruel profundo, duro y hermoso, estuvimos el poeta vasco Pello Otxoteko y yo hablando de poesía. Fue hermoso oír el vasco y el aragonés allí, en aquel pequeño pueblo de 50 habitantes ante más de sesenta personas que se reunieron para oír hablar de poesía, gracias al esfuerzo de Dani Izquierdo y Enrique Galindo y un grupo de amigos. Increíble auditorio, cálido, próximo. Reviví años en Teruel (1974-77) de lucha y de esperanza, años que fueron felices. Amo aquella tierra y el reencuentro fue doblemente feliz, porque Marina Heredia Ríos, que se ha lanzado a la aventura de editar con su flamante Los Libros del Gato Negro, me entregó el primer ejemplar de la reedición de Luna que no ye luna / Luna que no es luna, con poemas nuevos y un excelente estudio de Antonio Pérez Lasheras sobre mi obra. El libro es hermoso y Marina ha puesto mucho amor en él, y eso se percibe nada más abrirlo. Gracias, Marina. Gracias, Antonip. Gracias, Dani por el día de ayer. Ahi va el recuerdo en forma de fotos.



